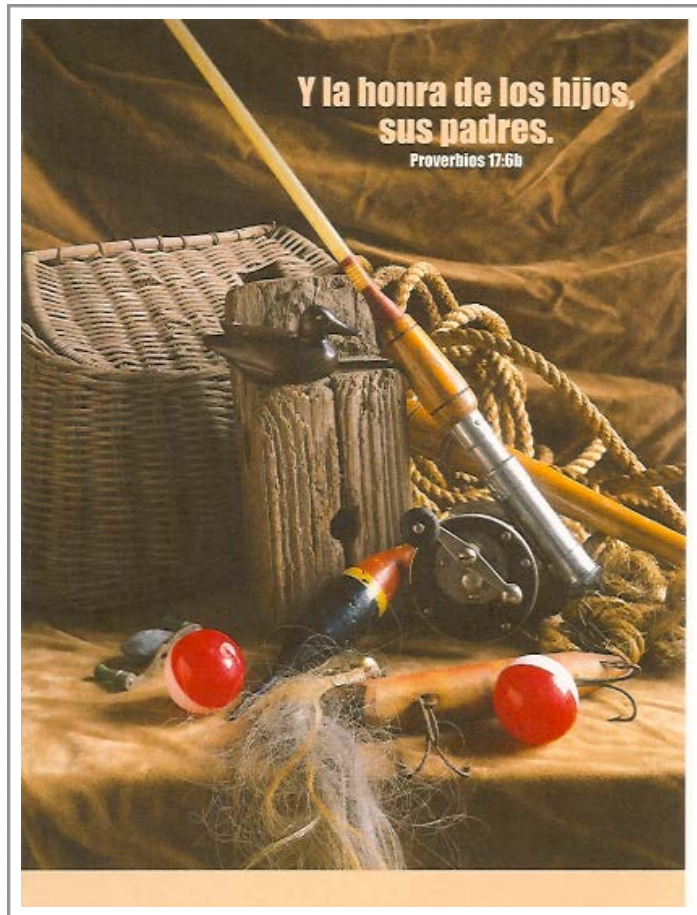


Boletín IBWS

2015
06 - 21

Portada

Lo que aparece en la portada del boletín impreso



En la primera parte de este verso se menciona a los abuelos. El mismo versículo agrega: “y la honra de los hijos, sus padres” (17:6b). La misma condición se aplica en ambos casos (Deuteronomio 6:1-2). Los abuelos de un insensato que hereda la insensatez de su padre no hallan ninguna corona en ese nieto. Ni encuentran honra en su padre los hijos de un hombre rebelde a la palabra de Dios. Pero cuando las cosas marchan de acuerdo con las Sagradas Escrituras, hay gran gozo y felicidad de parte de los abuelos, los padres y los nietos. ¡Qué corona más especial!

ACTIVIDADES EN IBWS

Lunes :

5:30 PM: Visitación/Evangelismo

8:00 PM: Grupo de Estudio Familiar (Poinciana)

Martes :

5:00 PM: Estudio Bíblico en el Senior Plaza

8:00 PM: Grupo de Estudio (Hogar de Saul y Norma)

Miércoles :

7:00 PM: Oración

7:45 PM: Estudio de la Biblia

Jueves :

7:00 PM: Madres que Oran

Viernes :

8:00: Ministerio Juvenil

Sábado: 8:00 AM -12:00 M: Ayuno y Oración (Damas)

DOMINGO:

10:00 AM:

Escuela Dominical

11:00 AM y 7:00 PM

Culto de Adoración y Alabanza
Mensaje de la Palabra de Dios

Lunes a Viernes :

7:30-9:00 am:
Orando en el Templo



El Padre No 1

«Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios...». --1 Juan 3:1.

¿De dónde sacan los niños algunas de las cosas que dicen? Una noche estaba ayudando a mi hijo Steven, de ocho años, a prepararse para la noche, cuando él me mira y me dice: "Eres mi segundo papá predilecto." ¡Vaya, vaya! --pensé--. ¿Hay algo aquí que yo no sepa? Pero Steve enseguida me lo explicó. "Primero, Dios. Él es mi Padre N° 1. Luego vas tú."

Me alegra que Steven pueda transferir su amor por su padre terrenal a su Padre celestial. Pero para algunas personas, es muy difícil aceptar a ese "otro Padre". Todo lo que conocen de un padre terrenal es abandono, abuso, negligencia, odio y dolor. Para aquellos que no han visto más que cosas malas en un padre terrenal, entregar su vida a otro Padre --aunque ese sea Dios-- no es fácil. Pero no es imposible.

Si te resulta difícil amar a Aquel que es nuestro Padre celestial, recuerda que Él es el Papá máximo, pues es un compendio de amor (1 Jn. 4:7), gracia, misericordia y compasión. Da buenas cosas a sus hijos (Mt. 7:11), y nos corrige con amor para desarrollar nuestro crecimiento y madurez espiritual (He. 12:9-11).

Hasta el mejor de los padres terrenales nos desilusionará un día. Pero puedes confiar siempre en tu Padre que está en los cielos. Cerciórate de que Dios es tu Padre N° 1.

Un buen padre refleja el amor del Padre celestial.

--Tomado de NPD...

¡Ese es mi papá!

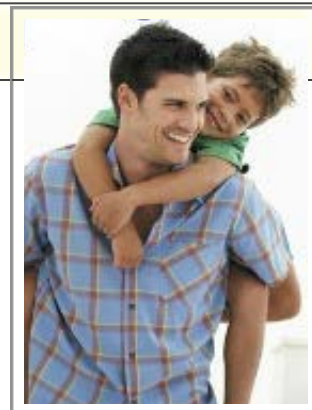
... la honra de los hijos [son] sus padres.. --Proverbios 17:6

Uno no tiene que conocer a un hombre personalmente para saber la clase de padre que es. Basta con escuchar la manera en que sus hijos se refieren a él.

El respeto que los hijos tienen por sus padres puede ser un buen indicador de cuánto respeto merecen. Uno de los Diez Mandamientos es honrar padre y madre (Éx. 20:12). Pero, ¿cuántos padres son dignos de honor?

No puedo imaginarme una tragedia mayor en la vida que perder el respeto de mis hijos. Sería el hombre más humillado de la tierra si mis hijos se avergonzaran de mí. Pero nada haría latir mi corazón con más fuerza que el que alguno de mis hijos me señalara en una multitud y dijese con orgullo: «¡Ese es mi papá!»

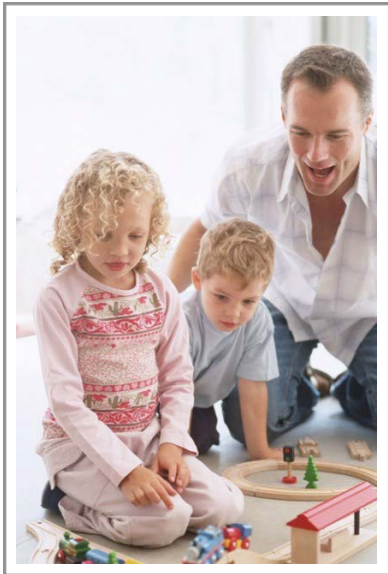
Una buena prueba para saber si uno es un padre respetado por sus hijos es preguntarse uno mismo: «¿Querría que mi hijo fuese lo que soy, que hiciese lo que hago yo, que fuese a donde voy yo?»



Padres, recuerden que nunca antes en la historia han necesitado más sus hijos el interés y la atención íntegros de padres amorosos como en estos días en que vivimos una atmósfera moral y espiritual contaminada.

Con la ayuda de la fortaleza y sabiduría de Dios decide ser la clase de padre cuyo hijo esté orgulloso de decir: «¡Ese es mi papá!»

Un buen padre se gana el respeto de sus hijos.



No te olvides de tus hijos

«Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.» --
Efesios 6:4

Es una de las historias más tristes que he escuchado. Un padre tenía que dejar a su pequeña bebé en una guardería de camino al trabajo, pero tenía muchas cosas en la mente y se le olvidó. Puesto que la dejó sola en el auto, la bebé murió de exceso de calor. El padre llevará ese doloroso recuerdo el resto de su vida.

Aunque este padre olvidó sin querer a su hija, muchos otros padres olvidan a sus hijos deliberadamente:

abandonándolos para lograr sus propios deseos egoístas. Olvidan a sus hijos cuando se involucran en una aventura amorosa extramarital. Olvidan a sus hijos cuando se

abandonan a los placeres o dedican demasiado tiempo al trabajo, al dinero, a los deportes o a cualquier otro tipo de distracción. Al hacerlo, sus hijos se quedan sin la guía que sólo un padre puede dar.

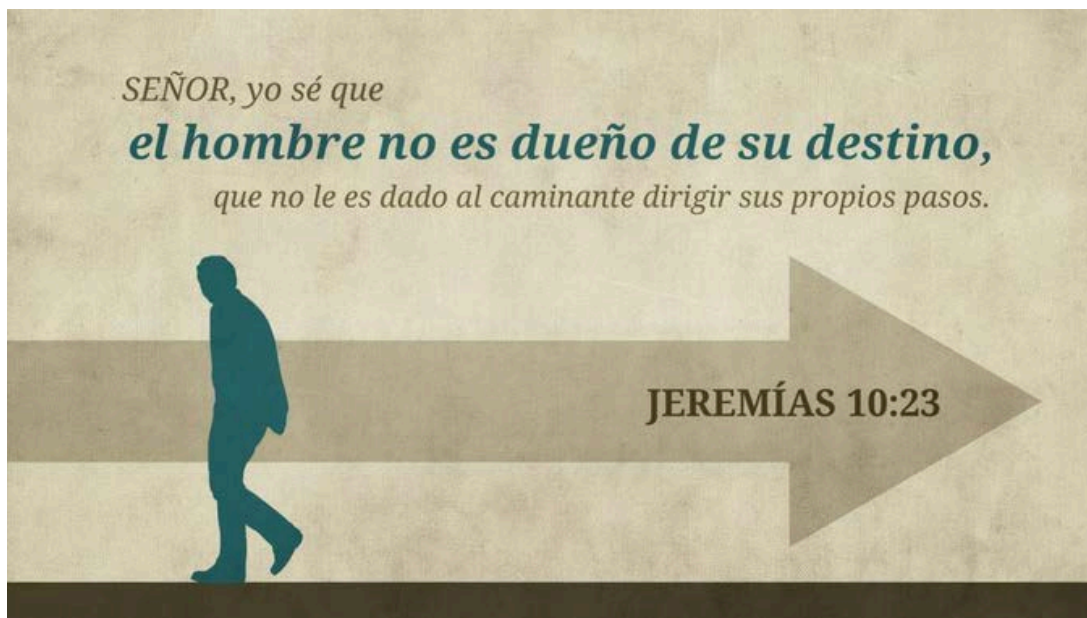
La importancia de un padre en la vida de un hijo es monumental. Ha de criar a sus hijos dándoles instrucción, protección, sustento, compañía, ayuda, amor, disciplina y ejemplo. Un buen padre provee un amplio suministro de consejo piadoso y sabiduría a medida que guía a sus hijos (Pr. 3:1-12). Pero no puede hacerlo si ignora a sus hijos por estar ocupado con actividades egoístas. Papá, no olvides a tus hijos. Te necesitan.

El Mayor Regalo Que Un Padre Puede Dar a Sus Hijos Es El Mismo.

--Tomado de NPD...

Aquí está el gran secreto del éxito. Trabaja con todas tus fuerzas, pero no confíes en lo más mínimo en tu trabajo. Ora con todas tus fuerzas por la bendición de Dios, pero al mismo tiempo, trabaja con toda diligencia, con toda paciencia, con toda perseverancia. Ora entonces y trabaja. Trabaja y ora. Y vuelve a orar aun, y luego trabaja. Y hazlo así todos los días de tu vida. El resultado ciertamente será una abundante bendición

George Müller



Dios lo hará posible

«Y él [Dios] respondió: Vé, porque yo estaré contigo. . . . --Éxodo 3:12.».

Mucha gente que se ha visto en el umbral de la grandeza ha vislumbrado los enormes desafíos que les esperan y retroceden. Eso lo vemos en años de elecciones, cuando los candidatos para presidente de la república contemplan la inmensidad del trabajo que tienen por delante y deciden no postularse.

A una escala menor, podemos encontrarnos tan abrumados por alguna tarea desafiante que se nos ha pedido hacer para el Señor que nos esforzamos más por encontrar excusas que por encontrar maneras de llevarla a cabo.

Miremos a Moisés en la zarza ardiente. Podemos comprender por qué vaciló tanto para aceptar el llamamiento de Dios para que dirigiese al pueblo de Israel. Al igual que Moisés,

nosotros también dudamos de nosotros mismos y de nuestras limitaciones. A él le preocupaba la incredulidad del pueblo; nosotros podríamos estar preocupados porque la gente no responda adecuadamente a nuestros esfuerzos. Le preocupaba también que su falta de elocuencia lo descalificara; nosotros igualmente a menudo nos encontramos con que se nos traba la lengua cuando intentamos comunicar el mensaje de Dios.



El Señor no sacó a Moisés del apuro. En lugar de ello le dio una señal para persuadir al pueblo de que le creyese y prometió ayudarlo con su tartamudez. El pueblo de Dios nunca se quedará sin los recursos que necesita. Cuando Dios te pide que hagas algo, siempre te dará una provisión. Lo hizo con Moisés y también lo hará contigo.

Los recursos de Dios son siempre iguales a sus requerimientos.

--Tomado de NPD..